

Isabel Yépez del Castillo
Gioconda Herrera, editoras

Nuevas migraciones latinoamericanas a Europa

Balances y desafíos

FLACSO - Biblioteca



GRIAL



© FLACSO-ECUADOR
Dirección: Calle La Pradera E7-174
y Diego de Almagro
Teléfono: (593-2) 3238 888
Fax: (593-2) 3237 960
Página web: www.flacso.org.ec

**OBREAL - Observatorio de las Relaciones
Unión Europea - América Latina**
Dirección: Universidad de Barcelona –
Parque Científico de Barcelona, Edificio
Florensa, c/ Adolf Florensa, 8 08028
Barcelona - España
Teléfono: (34) 93 403 4479
Fax: (34) 93 403 4478
Página web: www.obreal.unibo.it

Universidad Católica de Lovaina
Grupo de Investigaciones Interdisciplinarias
sobre América Latina (GRIAL)
Dirección: 1, Place des Doyens, Lovaina
la Nueva, Bélgica
Teléfonos : 32 10 47 33 67 32 10 47 33 68
Fax : 32 10 47 28 05
www.uclouvain.be/grial

UB – Universitat de Barcelona
Dirección: Gran Via de les Corts Catalanes,
585 08007 Barcelona
Teléfono: +34 934 021 100
Fax: +934 034 056.
Página web: www.ub.es

ISBN: 978-9978-67-141-2
Diseño de portada: Antonio Mena
Diseño de interiores: RisperGraf C.A.
Imprenta: RisperGraf C.A.
Quito, Ecuador
octubre, 2007

BIBLIOTECA - FLACSO - E C
Fecha: 20-11-07
Compra:
Proveedor:
Canje:
Donación: FLACSO Ecuador

REG.	00019263
CUT.	8773
BIBLIOTECA - FLACSO	

Índice

Introducción general

Gioconda Herrera e Isabel Yépez

Capítulo I – Estado del arte de las investigaciones

Introducción	19
<i>Isabel Yépez</i>	
1.1.- La inmigración latinoamericana en España.	31
Tendencias y estado de la cuestión	
<i>Diego López de Lera y Laura Oso Casas</i>	
1.2- Estado del arte de las investigaciones sobre	69
los brasileños y brasileñas en Portugal	
<i>Beatriz Padilla</i>	
1.3- Lecciones de la inmigración latina a	95
Europa e Italia	
<i>Luca Queirola Palmas y Maurizio Ambrosini</i>	
1.4- Estado del arte de las investigaciones	113
sobre inmigrantes de origen latinoamericano	
en los Países Bajos.	
<i>Cristina Barajas S.</i>	
1.5- ¿Qué sabemos sobre los migrantes	139
latinoamericanos en Francia?	
Revisión bibliográfica comentada	
<i>Olga L. González</i>	

1.6- Realidad y sueño latinoamericano en Bélgica	167
<i>Rocío Sáenz e Iván Salazar</i>	
1.7- Ecuatorianos/as en Europa: de la vertiginosa salida a la construcción de espacios transnacionales	189
<i>Gioconda Herrera</i>	
1.8- ¡Pues para Europa! La migración latinoamericana a Alemania - desde una mirada de género	217
<i>Berenice Hernández</i>	
La presencia latinoamericana en Europa: los datos estadísticos.....	239
<i>Michel Poulain</i>	

Capítulo II – Ciudadanía, multiculturalismo y desarrollo

Introducción

Jacques Malengreau

2.1.- De la asimilación a la convivencia: conceptos y contextos de la política inmigratoria	269
<i>Sérgio Costa</i>	
2.2.- Ciudadanía y multiculturalismo de los peruanos y peruanas en España	287
<i>Angeles Escrivá</i>	
2.3.- Remesas para el desarrollo local. Reflexiones a partir de casos latinoamericanos	309
<i>Claude Auroi</i>	
2.4.- Migración y desarrollo: Una mirada desde la geografía social	337
<i>Annelies Zoomers</i>	

2.5- Remesas, desarrollo y pobreza.....	363
Una visión crítica desde América Latina	
<i>Alejandro I. Canales</i>	

Capítulo III. Mercado de trabajo, feminización y economía del cuidado

Introducción

Christine Verschuur

3.1. Los ámbitos del cuidado. Reflexiones para una conceptualización del <i>care</i> a las personas de edad dependientes a partir de un estudio de caso en Bruselas	403
<i>Florence Degavre</i>	
3.2. Inserción laboral de la población latinoamericana inmigrada en España	427
<i>Fernando Gil y Andreu Domingo</i>	
3.3. La inserción laboral de la población latinoamericana..... en España: El protagonismo de las mujeres	453
<i>Laura Oso Casas</i>	
3.4. Mujeres latinoamericanas y mercado del trabajo:..... el ejemplo de las ecuatorianas en Génova	481
<i>Francesca Lagomarsino</i>	
3.5. Economías del cuidado colapsadas: ¿a quién le tendría que preocupar?	507
<i>Jeanine Anderson</i>	

Conclusiones – Desafíos para las políticas públicas

La evolución de las políticas de migración entre	533
América Latina y Europa	
<i>Jean Yves Carlier</i>	

Ecuatorianos/as en Europa: de la vertiginosa salida a la construcción de espacios transnacionales

Gioconda Herrera*

Introducción

Hasta 1998 el Ecuador había mantenido un flujo de emigración internacional relativamente pequeño, que provenía de una zona específica del país y que se dirigía por lo general a Estados Unidos. A partir de esa fecha la realidad migratoria del país cambia en forma radical. Por un lado, se produce un drástico incremento del número de hombres y sobre todo de mujeres, que emigran hacia países europeos, en especial a España y en menor medida a Italia. Por otro lado, desde el 2000 el país experimenta una inmigración transfronteriza, tanto económica como forzada, cada vez más pronunciada, de ciudadanos peruanos y colombianos. Ecuador es en la actualidad, el país con el mayor índice emigratorio de la región andina y también el país que recibe la mayor cantidad de refugiados en el continente. Esta nueva realidad ha sido examinada desde varias perspectivas, algunas ponen acento en las lógicas económicas, otras analizan el papel del Estado, o ponen énfasis en discriminaciones sociales y culturales para explicar la partida.

El objetivo de este artículo es examinar la literatura que da cuenta de esta nueva realidad migratoria en Ecuador, identificar cuáles son las especificidades de la emigración hacia Europa con respecto al flujo anterior que se dirigió a Estados Unidos y, finalmente, adelantar algunos elementos, todavía preliminares puesto que es un fenómeno reciente, sobre qué tipo

* Profesora FLACSO Ecuador, gherrera@flacso.org.ec

de cambios ha traído la migración desde la perspectiva de las prácticas transnacionales.

En efecto, además de la rapidez y el volumen del flujo, hemos pasado a una etapa de asentamiento de comunidades de ecuatorianos en varias ciudades europeas. Su presencia es muy visible en ciudades como Madrid y Génova, y aún más en pequeñas localidades como Totana, en la región de Murcia (España). En otras, como Barcelona, Milán, Roma o Londres, los ecuatorianos se entremezclan con africanos, asiáticos, y personas provenientes de otros países latinoamericanos. Asimismo, en ciertas ciudades pequeñas de Ecuador, como Loja o Riobamba, y en sectores con altas tasas de población emigrante de las grandes ciudades de Quito y Guayaquil, se empieza a sentir la presencia de una cultura de la migración y de prácticas transnacionales que probablemente están modificando los imaginarios y las estrategias de reproducción material de las familias ecuatorianas. Estos nuevos lugares se suman a los paisajes rurales transnacionales más tradicionales del campo ecuatoriano que cuentan con población migrante desde hace más de cuarenta años.

La incidencia económica, social, política y simbólica de la migración ha sido muy marcada en Ecuador. En los últimos ocho años ha salido alrededor del ocho por ciento de la población y el veinte por ciento de la población económicamente activa. Las remesas constituyen el segundo rubro de ingresos después del petróleo y pasaron de 794 en 1998, a 2.318 millones de USD en 2005. Además de la relevancia macroeconómica de las remesas para la estabilización de una economía dolarizada como la ecuatoriana, éstas juegan un papel muy importante en la economía familiar, garantizando la reproducción social de muchos hogares. La migración también ha alcanzado un sitio en el discurso político; prueba de ello es la atención que obtuvo, en las últimas elecciones, en las propuestas de todos los candidatos a la presidencia. La migración fue utilizada en metáforas, para hablar del país que se quiere cambiar, y los emigrantes aparecieron como actores importantes en el nuevo escenario de las relaciones internacionales del país a construir. Esto, sumado a una serie de referencias y narrativas sobre la migración, que circulan en los medios de comunicación y en los circuitos informales, han producido la expansión de un campo de significados sobre el hecho migratorio, que antes no estaba presente en la sociedad ecuatoriana.

Italia y España, países de mayor presencia de ecuatorianos, son también espacios de reciente inmigración, en donde la llegada de los ecuatorianos, sobre todo a ciudades pequeñas, ha causado sorpresa y a veces cierto temor. Esto se refleja, por ejemplo, en los discursos acerca de problemas de integración social de jóvenes, y sus consiguientes estigmatizaciones, surgidas en ciudades como Génova o Barcelona, hacia los adolescentes ecuatorianos y latinoamericanos (Queirolo Palmas 2005) o referencias a la presencia de ecuatorianos en los espacios públicos, en lugares como Lorca o Totana en la región de Murcia, en España. En cualquier caso, aquí y allá, la emigración aparece como una nueva realidad que necesita ser examinada.

El artículo está dividido en tres partes. En primer lugar, se presenta las principales características de las personas que salieron. En segundo lugar, se hace un recuento de los estudios que han analizado tanto la partida como la organización social de este flujo migratorio. Finalmente, se examina el lento proceso de construcción de relaciones transnacionales a través de ciertas prácticas, por parte del Estado y por parte de los individuos y las familias emigrantes. En este documento me centraré en los cambios percibidos en los contextos de salida, con algunas menciones de lo que ocurre en los países de destino, sobre la base de estudios secundarios¹. Siguiendo la propuesta analítica de Steven Vertovec (2004), me interesa indagar qué transformaciones sociales que ya están en curso, han sido modificadas, ampliadas o profundizadas por las prácticas transnacionales. Por prácticas transnacionales entiendo las actividades y compromisos que los emigrantes mantienen, de manera regular y en otro territorio, con miembros ya sean de su familia, de una asociación política, religiosa, étnica u otra. Estas prácticas generalmente empiezan a darse una vez que ha pasado la primera etapa del asentamiento, y si bien no son generalizables para todos los grupos emigrantes, son cada vez más frecuentes, debido a las oportunidades tecnológicas que hacen posible estas conexiones de orden económico, social y cultural (Vertovec 2004:971).

1 La revisión de la literatura sobre migración ecuatoriana en España no es exhaustiva.

Características de la emigración ecuatoriana a Europa

La emigración al extranjero ha acompañado los cambios sociodemográficos de los últimos cincuenta años en el Ecuador. A partir de 1960 se produjeron flujos importantes con destino a Venezuela, Estados Unidos y Canadá². Entre 1976 y 1990 el saldo migratorio se situó alrededor de 20.000 personas anuales y estuvo compuesto por dos tipos de flujos: el de sectores rurales y de ciudades pequeñas de dos provincias del sur del Ecuador (Azua y Cañar) y, por emigrantes temporales indígenas, principalmente otavaleños³.

El primer flujo se dirigió a Estados Unidos, en su mayoría a la ciudad de Nueva York, y tuvo un fuerte componente masculino que luego integró también a mujeres. El segundo fue fundamentalmente masculino, también proveniente de áreas rurales pero mantuvo destinos múltiples: ciudades europeas, norteamericanas y de América del Sur. Además, en lugar de vender su fuerza de trabajo, este grupo se especializaba, en la década de 1990, en el comercio de artesanías. Esta situación cambió, pues los otavaleños han diversificado los productos que comercializan y ahora venden su fuerza de trabajo (Torres 2005). Los trabajos que analizan estos flujos coinciden en señalar que

estas dos olas migratorias han significado principalmente procesos y oportunidades de movilidad social. La práctica y el relativo éxito de los primeros emigrantes han anclado en diversas regiones y especialmente en el sur del país a la emigración internacional como una opción claramente situada en el horizonte de los que se quedan.” (Herrera, Carrillo y Torres 2005:19).

A partir de 1993 se percibe un crecimiento de la emigración que, para 1998, ya alcanza 40.735 personas anuales. Sin embargo, el vertiginoso incremento de la salida de ecuatorianos se da a partir de 1999. En efecto, en ese año y hasta agosto de 2006, salieron alrededor de 900.000 personas que no han regresado (Dirección Nacional de Migración. Ecuador 2006). El

2 Para una caracterización del perfil de los flujos emigratorios de la década de 1960 y 1970, ver Herrera, Gioconda; María Carrillo; Alicia Torres (2005), “Introducción”.

3 Para un análisis de la emigración proveniente de la región sur del país, que salió principalmente en la década de 1980 y 1990, ver Astudillo y Cordero (1990), Carpio (1992), Herrera y Martínez (2002), Kyle (2000), Jokisch (1997), Pribilsky (2001), Wamsley (2001). Acerca de la emigración de los otavaleños en la década de 1990, ver Meisch (2002), Kyle (2000) y Maldonado (2004).

año 2000 presenta el pico más alto de la emigración, con 175.000 personas que viajaron y no volvieron. Si bien existe un decrecimiento importante a partir de 2004, un año después de la imposición de la visa por parte de España y de los países del Tratado Schengen, los flujos de 2005 y de la primera mitad de 2006 siguen siendo el triple de los existentes en décadas anteriores⁴. Por otro lado, el flujo hacia los Estados Unidos se mantiene. Este país sigue siendo el segundo destino de los emigrantes ecuatorianos.

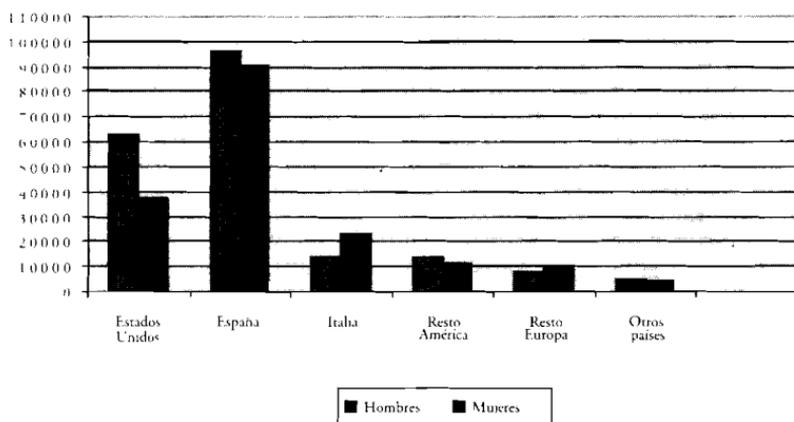
La nueva ola migratoria se diferencia de la anterior en varios aspectos: en primer lugar, la mayor parte de emigrantes proviene de zonas urbanas (73,16%) y no de zonas rurales (26,83%) (Censo de población y vivienda. Ecuador 2001). Las ciudades que concentran la emigración urbana, son Quito y Guayaquil. Además, la procedencia de los emigrantes se extiende al resto de provincias a lo largo de las tres regiones del Ecuador. El perfil de los emigrantes se diversifica; salen hombres y principalmente mujeres, con predominio de jóvenes pero también mayores, con niveles educativos que se encuentran por encima del promedio nacional. En definitiva, se trata de un flujo muy heterogéneo en términos de clase, procedencia regional y cultural, generacional y de género, que escapa a cualquier intento de clasificación homogénea.

España, Estados Unidos e Italia son los principales destinos de la emigración de los y las ecuatorianas. Hasta 1997, el 63% de los emigrantes se dirigió a los Estados Unidos. De acuerdo al Censo 2001, el 49,40% de la población que salió, entre 1996 y 2001, está en España; el 26,70% en Estados Unidos y el 9,90% en Italia. Si bien los datos del Censo muestran porcentajes muy bajos en otros países europeos, es necesario señalar la presencia cada vez más creciente de ecuatorianos en Inglaterra, Bélgica y Suiza.

4 Hay que señalar que en estos registros no constan las personas que salen por canales irregulares. Varios estudios de caso han mostrado que la vía marítima se ha convertido en un canal cada vez más frecuente para la emigración ecuatoriana a Estados Unidos (Jokisch y Kyle 2005). Esta información es corroborada en forma permanente, con las noticias acerca de la intercepción cada vez más frecuente de barcos que intentan llegar a las costas centroamericanas con inmigrantes ecuatorianos.

Gráfico No. 1

Migración ecuatoriana por sexo y país de destino



Si tomamos sólo el caso de España, los ecuatorianos pasaron de 13.000 empadronados en 1998, a alrededor de 500.000 en el 2005. Un tercio de ecuatorianos vive en Madrid; del resto, un mayor porcentaje vive en Barcelona y, otro porcentaje menor, en la zona agrícola de Murcia, en la cual los ecuatorianos corresponden al grupo más numeroso de inmigrantes. En un estudio anterior (Herrera, Torres y Carrillo 2005) se constató que ya en 1991 el número de ecuatorianos registrados era muy superior al de países como Argentina, Brasil y Venezuela. Esto puede explicar el proceso migratorio posterior. El éxodo de finales de los años noventa se produce con una base anterior firme, de formación de redes y cadenas que se fue consolidando desde los inicios de esa década.

En cuanto a la relación entre sexo y destino, existen diferencias importantes. En la emigración intra regional, las mujeres superan a los hombres, hacia destinos como Chile y Venezuela; mientras que hacia Colombia y Estados Unidos la relación es de 2 a 1 a favor de los hombres. En el caso de Europa, hay más mujeres que hombres en Italia, Suiza y Bélgica. En Inglaterra y España se presentan porcentajes prácticamente

iguales. La diferencia entre hombres y mujeres está relacionada con la oferta del mercado laboral europeo. El trabajo doméstico y el cuidado de personas es un nicho laboral ocupado preferentemente por mujeres latinoamericanas.

Cuadro No. 1
Países de destino de emigrantes por sexo: 1996-2001

País de destino	Hombre	Mujer	Total
AMÉRICA			
Colombia	3040	1920	4960
Chile	2558	2843	5401
Estados Unidos	63066	37940	101006
Venezuela	3274	3397	6671
EUROPA			
Alemania	1568	2156	3724
Bélgica	748	1333	2081
España	96579	90232	186811
Gran Bretaña	2370	1756	4126
Italia	14081	23280	37361

Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), Censo de Población y Vivienda.
Elaboración: Camacho y Hernández (2005).

La encuesta SIEH (2005) ofrece información sobre los niveles de instrucción de los emigrantes, que no está presente en el Censo 2001. En general, esta población presenta un mayor nivel educativo que la media del país. La mayoría de emigrantes cuenta con educación secundaria completa o incompleta. Existen diferencias por sexo y por lugar de destino que merecen resaltarse:

En términos generales, las mujeres tienen mayores niveles educativos que los varones: 55% educación secundaria y 18%, educación superior; mientras que los varones alcanzan, respectivamente, un 46% y 18%. Si nos detenemos a ver diferencias de acuerdo a lugares de destino, comprobamos que es en Estados Unidos donde hay mayores porcentajes de varones sólo con instrucción primaria (46%), lo cual está relacionado con el origen

rural de gran parte de este flujo migratorio. En cambio, las mujeres que cuentan con educación secundaria, llegan al 26%; en el nivel primario se ubica un 26% y en el superior, un 24%; este último porcentaje es mayor al de los varones, el cual alcanza el 19%. Sin embargo, en este mismo país también hay una mayoría de ecuatorianos con instrucción superior (un promedio de 22% entre hombres y mujeres), esto se explica pues en este caso se trata de una emigración más diversificada y de mayor antigüedad. (FLACSO-UNFPA 2006)

En el caso de España, son las mujeres las que cuentan con mayor instrucción secundaria (57%) en comparación con los hombres (53%). Aquí, la educación primaria llega al 31% en los hombres y al 30% en las mujeres. Por otro lado, la educación superior es un tanto menor a lo encontrado en Estados Unidos (15% hombres y 13% mujeres).

Italia presenta características también diferentes. Es el país con menor población masculina y femenina con instrucción primaria (24% y 15% respectivamente). Además, presenta la franja más amplia de población con educación secundaria: el 69% en el caso de las mujeres y el 53% en el caso de los hombres. Un 16% de las mujeres y un 21% de los hombres cuentan con educación superior. En términos generales, en ese país la población femenina tiene mayores grados de instrucción que la masculina.

Se puede concluir que, si bien la mayoría de la población cuenta con educación secundaria, existen porcentajes significativos en los tres destinos, tanto de población con educación primaria como con instrucción superior, lo cual detona la diversidad de perfiles educativos de hombres y mujeres que no se corresponde, como lo veremos más tarde, con la problemática de la inserción laboral.

Uno de los costos sociales del reciente flujo migratorio ha sido la transformación en las relaciones familiares a causa de la emigración de padres y madres. Se calcula que los hijos dejados atrás habían pasado de 17.000 en 1991 a 150.000 en el 2000 (EMEDHINO, 2001). Las nuevas formas de cuidado de estos menores, asumida por mujeres y hombres adultos mayores, allegados a los emigrantes, ha provocado situaciones vulnerables para las familias, lo cual ha empezado a documentarse (Herrera y Carrillo 2005). Así, la encuesta SIEH, correspondiente a diciembre del año 2005, indica que el 36 % de las mujeres y el 39% de los hombres, han dejado al menos un hijo/a en Ecuador. Los emigrantes que están en

España son los que, en mayor número, mantienen hijos en su país de origen (44% los hombres y 43% las mujeres). Esta situación podría modificarse en los próximos años pues el proceso de regularización a través del cual obtuvieron permiso de trabajo aproximadamente 130.000 ecuatorianos en España, permitiría acelerar procesos de reunificación familiar. En el caso de Italia, destino donde encontramos a la mayoría de emigrantes mujeres, el porcentaje de madres con hijos en su sitio de origen, es mucho mayor que el de los varones. El 45 % de ellas tiene al menos un hijo en Ecuador, frente al 35% de hombres. (FLACSO-UNFPA 2006) Como lo han señalado los trabajos de Luca Queirolo (2005), Francesca Lagomarsino (2006) y Ambrosini y Torre (2005), la inmigración ecuatoriana a Italia se ha caracterizado por la llegada, en primer lugar, de mujeres, quienes luego llevan al resto de su familia.

El análisis diferenciado de la condición socioeconómica de las mujeres y los hombres emigrantes, permitió conocer que la migración masculina es de origen más pobre que la femenina. Son varones, pobres e indigentes, quienes viajan en mayor proporción que las mujeres de estos mismos estratos (Camacho 2005).

Cuadro No. 2: Población emigrante por sexo y por condición socioeconómica (%)

	Indigente	Pobre	Vulnerable	Solvente
Hombres	5.9	27.7	37.9	28.4
Mujeres	4.3	24.1	38.8	32.8
Total	5.2	26.1	38.3	30.4

Fuente: Camacho (2005)

En cuanto a la inserción laboral, la encuesta SIEH (2005) presenta información sobre categorías ocupacionales antes de salir del país y en los lugares de destino⁵. Mientras el 26% de los hombres eran patronos

5 Para un análisis comparado de la inserción laboral de hombres y mujeres ecuatorianos en Estados Unidos y España, ver Gratton (2004). Para un análisis de la inserción laboral de mujeres ecuatorianas en Ecuador y en destinos como Estados Unidos y España, ver Herrera (2006a).

o trabajadores por cuenta propia, sólo el 7% lo son ahora. Pertenecen a esta categoría: el 8% en Estados Unidos, el 5% en España, el 1% en Italia y el 28% en otros países. Asimismo, la categoría de jornalero o peón es más alta antes de salir (14%) que en el lugar de destino (8%). Si tomamos la categoría de empleada doméstica en el caso de las mujeres, el 8% lo era antes de salir del país y el 30% lo es ahora en destino. Aquí también hay diferencias por países. Las empleadas domésticas representan el 6% en Estados Unidos, donde la gran mayoría de mujeres, el 75%, están catalogadas como empleadas u obreras; en España alcanzan el 39% y en Italia el 38%, países donde la categoría de empleada u obrera es la más numerosa (51% y 56% respectivamente). En el caso de las mujeres es interesante señalar el “antes” y el “después” en cuanto a trabajo no remunerado, que es de 8% en origen y desaparece en destino⁶.

La vertiginosa partida

El acelerado crecimiento de los flujos migratorios desde Ecuador, ha recibido varias explicaciones. La primera y más frecuente, por su evidencia, es la relacionada con la crisis económica de 1999, cuando la búsqueda de empleo e ingresos en el exterior pasó de ser una necesidad y una estrategia aislada, para convertirse en un imán que atrajo cada vez a más gente en todo el país, dentro de un contexto en que las expectativas económicas se vieron gravemente afectadas. Los análisis coinciden en señalar que, la crisis financiera, el congelamiento de los fondos en los bancos, el proceso de dolarización de la economía y el crecimiento del desempleo y de la pobreza, son factores que aceleraron la escalada migratoria de ecuatorianos hacia el exterior, en una magnitud sin precedentes (Acosta, López, et al. 2004)⁷.

6 Los procesos de desvalorización de la fuerza de trabajo femenina son analizados en Herrera (2005).

7 El Fenómeno del Niño en 1997, representó para el país pérdidas de alrededor de 2 billones de dólares, y la crisis bancaria 2.6 billones. El peor año para la economía ecuatoriana fue 1999, cuando ésta se contrajo en 7.3%, con un 60% de inflación. Para finales de la década de los noventa, según la Encuesta de Condiciones de Vida, la incidencia de la pobreza de consumo en el país en 1999 fue 1.6 veces superior a la de 1995. La proporción de la población que vivía en hogares cuyo consumo es inferior al valor de la línea de pobreza, aumentó del 34% en 1995, al 46% en 1998 y finalmente al 56% en 1999.

Sin negar el peso de la crisis económica, eso se complementa con otras perspectivas de más largo alcance, que colocan al Estado en el centro del análisis. Para Vallejo (2004), la migración internacional tiene que ser entendida como una salida individual (o familiar) privada, a la tensión entre la necesidad de “progresar” y la imposibilidad de llevar a buen término la promesa del proyecto desarrollista del Estado: “El camino del progreso ha de ser recorrido personalmente y por medios privados” y ya no como meta colectiva producto de un interés general guiado por el Estado, como lo pretendió el modelo de desarrollo petrolero de los años setenta. “Así la migración no es sólo un modo en que los individuos solucionan sus problemas de desempleo o ingresos sino que representa la reconfiguración de los proyectos de vida personales en relación con la nación” (2004:113).

De esta manera, la agencia del progreso se transfiere del Estado desarrollista al individuo neoliberal emprendedor que viene a ser representado por el emigrante. Esto se reflejó de manera fehaciente, de acuerdo al autor, en la opinión pública de los años 1999 y 2000 (años de mayor emigración), cuando se alababa el carácter individual, emprendedor y heroico de los emigrantes. En definitiva, para Vallejo, la migración internacional es parte del avance de una gobernabilidad neoliberal que coloca en el individuo la misión de su desarrollo. Los recurrentes testimonios expresados, de “pérdida de fe” en el Estado, reflejan la falta de expectativas de los ciudadanos en el proyecto de desarrollo del Estado-nación. Al mismo tiempo, el Estado ecuatoriano pronto se adapta a esta nueva realidad y emprende una serie de nuevas estrategias de gobernabilidad hacia estas nuevas poblaciones transnacionales. Vallejo analiza el programa de ordenamiento migratorio de la Unidad de Selección de Trabajadores Migrantes del Ministerio de Relaciones Exteriores, para mostrar cómo el Estado ecuatoriano se adapta a las necesidades del Estado español, en el sentido de contar con “manos baratas, temporales y católicas para su economía necesitada de trabajadores” (Vallejo 2004:141), renunciando a su proyecto de integración nacional.

Otra mirada centrada en el Estado es la que desarrolla Herrera (2006b), quien, desde la economía política feminista, examina la emigración de ecuatorianos y sobre todo de ecuatorianas, con relación a una doble crisis de reproducción social de los Estados, en este caso, tanto en origen (Ecuador) como en destino (España).

Con esto se refiere, por un lado, a la incapacidad del Estado ecuatoriano de asumir los procesos de reproducción social de su población, atentando contra los derechos económicos y sociales de gran parte de la población. Esto tiene fuertes conexiones con la creciente desigualdad social y la concentración de la riqueza en pocas manos, proceso que se inicia en los años ochenta con las políticas de ajuste estructural y que fue poco a poco mermando las expectativas de futuro de los ecuatorianos. En definitiva, con la emigración, las remesas han reemplazado al magro rol reproductivo del Estado ecuatoriano⁸.

Asimismo, el Estado de bienestar español se ha mostrado deficiente en satisfacer aspectos cruciales de la reproducción social de muchas familias, como son las necesidades y demandas de cuidado de las poblaciones infantiles y de la tercera edad⁹.

El trabajo doméstico constituyó el 31.7% de las solicitudes de regularización en 2005. Para Herrera, esta coincidencia, entre la crisis de expectativas de reproducción social en el Ecuador y la crisis de los mecanismos públicos de reproducción social en destino, expresa desde perspectivas distintas, procesos de privatización de la reproducción social en la globalización, y sirven de marco para entender el crecimiento de la migración laboral femenina ecuatoriana en Europa y especialmente en España e Italia.

Desde una perspectiva más culturalista, Goycochea y Ramírez (2002) sostienen que “aún cuando se presentan determinantes materiales en el proyecto migratorio, obtención de trabajo o de bienes materiales, la fuerza principal o el motor de la acción migratoria es de carácter subjetivo” (2002:37). Los autores se basan en la noción de imaginación de Appadurai, para hablar del efecto de contagio que se produce dentro de las redes de vecinos y parientes e impulsa la decisión de salir, sobre todo entre los jóvenes. Para Appadurai, la imaginación constituye una fuerza nueva en la vida social contemporánea. Cada vez más la gente puede proyectarse en

8 El gasto social del Ecuador es uno de los más bajos de Latinoamérica y ha decrecido desde 1982 en adelante. El gasto público en educación cayó del 4.8% en 1981, al 1.7% en el 2000, y el gasto en salud pasó de 1.3% del PIB (Producto Interno Bruto) en 1981, a 0.6% en el 2000. En 1996, el Estado asignó \$285 dólares, por estudiante, para educación, mientras que en el 2000 otorgó tan sólo \$130. (Vos 2003).

9 Las provisiones de bienestar son muy bajas; únicamente el 3% de la atención de cuidado pública es subsidiada y el 28% de los padres y el 32% de las madres mayores de 60 años vive con sus hijos adultos (Martínez 2004).

vidas que antes no había imaginado porque los límites de reproducción del espacio social se expanden hacia otros horizontes. Las posibilidades de futuro están inevitablemente ligadas a imágenes, ideas y oportunidades que circulan de distinta manera. Goycochea y Ramírez plantean que la decisión de emigrar estuvo apuntalada por imágenes de los medios de comunicación, relatos de los familiares en el exterior, circulación de información al interior de las redes sociales, elementos que alimentaron “el deseo” y la “ilusión” de salir. Así, los ecuatorianos, en poco tiempo se vieron inundados por las representaciones de un mundo mejor y la experiencia de otros provocó un contagio que impulsó la salida masiva. Esta visión también es retomada por Pedone (2006), quien analiza la forma en que la representación sobre la experiencia migratoria de los ecuatorianos en España se distorsiona, se modifica y asume otros contenidos al interior de las redes, y va configurando también las decisiones en torno a la emigración (Pedone 2002 y 2006).

Por último, algunos trabajos han buscado explicar la vertiginosa partida, contraponiendo las visiones economicistas con aproximaciones desde la perspectiva de género, mostrando cómo la decisión de emigrar se produce también como resultado de otro tipo de discriminaciones: étnicas, de género, sexuales. A diferencia de las causas anteriores, de carácter más estructural, estas perspectivas ponen acento en la agencia de los individuos (Camacho y Hernández 2005; Herrera y Martínez 2002; Ruiz 2002). Estos estudios parten del reconocimiento de que una mirada diferenciada entre hombres y mujeres permite captar uno de los rasgos fundamentales de la diversificación de los perfiles migratorios de la última ola. Así, se complementan las explicaciones económicas con otro tipo de factores como los conflictos familiares (Herrera y Martínez 2002) o la violencia doméstica (Camacho y Hernández 2005), la discriminación étnica o por orientación sexual (Ruiz 2002). Además de estas diferencias entre hombres y mujeres, se encontraron diferencias generacionales. Los y las jóvenes también veían a la migración como una forma de ampliar sus horizontes de vida y no sólo como un mecanismo de reproducción social y económica de sus familias. En otras palabras, esto permitió cuestionar y hacer más compleja la visión de que la decisión de emigrar era una decisión familiar (Herrera y Martínez 2002)¹⁰.

10 Para un recuento de la perspectiva de género en la migración ecuatoriana ver Herrera 2005.

En definitiva, los trabajos que han analizado la salida de ecuatorianos en un período tan corto, ilustran la necesidad de una explicación multicausal del fenómeno y la urgencia de analizar con mayor detenimiento los distintos contextos desde donde se produce la partida. También es importante entender las especificidades de los contextos de llegada. Pero sobre todo los estudios demandan de una mayor atención al rol de los Estados como factor explicativo para entender la partida y la importancia de una mirada política y no sólo económica a la migración.

La organización social de la migración

Una vez que el flujo emigratorio empieza, la literatura sobre migraciones internacionales ha documentado ampliamente el papel de las redes sociales en convertir estos flujos en autosostenibles, inclusive después de que las motivaciones iniciales para partir hayan desaparecido. Así, las redes sociales son eficaces tanto para la partida como en el posterior proceso de asentamiento y en el surgimiento de prácticas transnacionales (Portes y De Wind 2004). Por un lado, el análisis de las formas de intercambio de información y de flexibilidad de las redes permite entender la brecha existente entre las políticas migratorias y las prácticas sociales de los y las emigrantes, revelando sus estrategias de resistencia para rodear o acomodarse a políticas migratorias restrictivas (Portes y De Wind 2004); por otro lado, los conceptos de lazos fuertes y lazos débiles, inspirados en el clásico trabajo de Granovetter, han permitido cualificar la funcionalidad de estas redes en la vida y trayectoria de los emigrantes.

En el caso ecuatoriano, dos estudios han analizado la organización social de la migración a Europa, examinando la conformación de las redes sociales, sus posibilidades y sus limitaciones: Pedone (2006) y Ramírez y Ramírez (2005). Tomando el caso de los ecuatorianos en España, Pedone (2006) busca comprender la dinámica y configuración de las cadenas y redes migratorias y sus modificaciones durante el despliegue del proyecto migratorio. La autora privilegia este enfoque para “enfatar en las prácticas sociales, económicas y financieras de las familias emigrantes en sus intentos de resistencia por burlar las restricciones impuestas por los Estados” (2006:23). Intenta con esto develar la capacidad de maniobra

de las familias emigrantes entre los determinantes macroestructurales y su vida cotidiana. Muestra cómo a medida que se afianzan las cadenas y redes, se configuran relaciones de poder que las vuelven verticales e intervienen en la selectividad de los futuros emigrantes.

Ramírez y Ramírez (2005) también se proponen mostrar la manera en que las redes volvieron autosostenible la emigración, una vez que la economía ecuatoriana empezó a recuperarse. En su estudio, basado principalmente en trabajo de campo en origen, en las ciudades de Quito y Guayaquil, demuestra cómo las redes fueron determinantes en la selección de los viajeros, en las trayectorias espaciales que siguen los emigrantes, en los procesos de reunificación familiar y en la conformación de lo que denominan un “repertorio de acción migratoria” (2005:28).

En general, lo que se percibe en estos estudios es que la emigración ecuatoriana se asemeja a muchos otros flujos ya analizados en los estudios sobre migración internacional, en varios aspectos: el rol fundamental de las familias en las decisiones y organización del proyecto migratorio, la gran capacidad y flexibilidad de las redes para sostener las experiencias migratorias, la existencia de jerarquías y desigualdades de género en su interior, entre otros. Dos elementos resaltan en estas explicaciones: la importancia de las mujeres liderando las redes¹¹, sobre todo al inicio de la emigración, y la presencia de redes basadas en la pertenencia étnica y/o comunitaria, en el caso indígena (Torres 2005). La feminización de las redes también ha sido señalada en el caso italiano (Ambrosini 2006 y Lagomarsino 2006). Se trata de una migración liderada por mujeres. Ellas son las que han llegado primero, se han insertado en el mercado laboral y han formado las primeras redes sociales. Son ellas también las que han promovido la reunificación familiar.

En efecto, antes de esta marcada feminización de la emigración ecuatoriana, el tema fundamental que se analizó cuando se miraba la organización social de la emigración en origen, fue el impacto de la emigración masculina sobre la situación de las mujeres -madres, hijas, esposas- que se quedaban (Kyle 2000; Pribilsky 2001; Borrero et al. 1995; Herrera y Martínez 2002). El argumento en debate era la tensión entre

11 Esto también ha sido analizado por Arantza Meñaca (2005) y Lagomarsino para el caso italiano (2006).

procesos de autonomía y empoderamiento de las mujeres, producidos por la ausencia masculina y los mecanismos de control desplegados por las propias familias alrededor de la administración de las remesas y la sexualidad de las esposas de los migrantes. Otro de los temas abordados fue si la migración estaba produciendo rupturas y desestructuración familiar o más bien la conformación de otro tipo de familias, las llamadas familias transnacionales que mantenían tanto lazos afectivos como mecanismos de toma de decisiones conjuntas sobre el futuro de las familias (Pribilsky 2001; Herrera y Martínez 2002). Nuestro propio trabajo en el sur del Ecuador, muestra cómo los procesos de empoderamiento de las mujeres que se quedaban, estaban matizados por aspectos de control de la sexualidad y de falta de decisión frente al uso del dinero remitido (Herrera 2005; Herrera y Martínez 2002). Todos estos temas necesitan ser examinados con más atención en el contexto de la nueva ola migratoria a Europa y su relación con un marco de políticas migratorias diversas.

En definitiva, no estamos frente a un caso de excepcionalidad en cuanto a estructura y organización social de la migración, ni siquiera respecto a su feminización¹². Lo que sorprende sin embargo, es la velocidad y volumen del flujo. En este punto caben preguntas acerca de la eficiencia de las redes, factores estructurales de la globalización relacionados con la creciente demanda de mano de obra en la economía del cuidado, el rol de los Estados y sobre todo lo que Stephen Castles (2004) ha denominado las consecuencias inesperadas de las políticas migratorias. Precisamente, uno de los temas poco estudiados todavía respecto a esta nueva ola migratoria es la relación entre política migratoria, organización social de la migración y capacidad de acción de los emigrantes.

12 Impactos contradictorios de empoderamiento y desempoderamiento, cambios en la división sexual del trabajo, cambios y permanencias respecto al cuidado, la reproducción de la identidad cultural o el mantenimiento de los lazos familiares, son todos procesos que han sido analizados en otras experiencias de migración femenina como la mexicana (Hondagneu-Sotelo 1994) o la dominicana (Pessar 1995; Levitt 2002). Estos estudios generalmente se centran en la familia y las redes sociales más inmediatas que tejen las mujeres, y muestran cómo el género nos informa sobre patrones migratorios distintos, pero también cómo la experiencia migratoria reconfigura nuevos sistemas de desigualdad de género entre las familias y/o construcción más igualitaria. Tanto las familias como las redes sociales de los inmigrantes aparecen fuertemente atravesadas por desigualdades de género. Estos son los temas retomados por Pedone y Lagomarsino.

Organización social en destino

Respecto a la inserción laboral en destino, existen todavía pocos trabajos que den cuenta de este proceso. Los estudios a los que hemos tenido acceso son aquellos que han privilegiado el análisis de las mujeres en el trabajo doméstico o la economía del cuidado (Wagner 2004; Herrera 2005, 2006b; Lagomarsino 2006, 2005). En este campo, los aspectos analizados que han prevalecido tienen que ver con los procesos de desvalorización que experimentan las mujeres en sus trabajos, procesos contradictorios de mayor autonomía y libertad respecto a sus parejas y sus familias, pero también el carácter mismo del trabajo del cuidado en el que entran en juego aspectos subjetivos que van más allá de una prestación de servicios y hablan, por ejemplo, de la dependencia emotiva que se crea entre empleadora y empleada. Lo que Ambrosini (2005) denomina familiaridad asimétrica. Para este autor, la llegada de mujeres inmigrantes en calidad de ayudantes domésticas, representa una especie de reestructuración silenciosa desde abajo del modelo del Estado de bienestar, que se desarrolla fuera de las regulaciones pero que es aceptada como una solución óptima. Se trata de la manera más eficaz de mantener en pie el modelo de familia tradicional; se cumple dos objetivos: es más barato y se evita la culpa de dejar a los ancianos en casas de cuidado impersonal. Se trata de una asistencia menos profesional pero más amigable. El autor concluye que este mercado paralelo de asistencia domiciliaria es un buen negocio para todos los actores involucrados. Las familias encuentran un servicio menos caro y más familiar, que gestionan y controlan directamente. Las instituciones públicas ahorran en asistencia y las mujeres italianas pueden ser más eficientes en sus trabajos. No sorprende entonces que el sistema público se haga de la vista gorda ante este sistema informal.

En el caso italiano, esta feminización está dando paso a otro tipo de fenómenos que la sociedad receptora empieza a construir como problema. En efecto, los acelerados procesos de reunificación familiar, impulsados por las mujeres antes de la promulgación de la visa Schengen, han provocado ciertos trastornos inesperados. Por un lado, el rol protagónico de las mujeres en el proyecto migratorio y su relativamente exitosa inserción laboral en el precario mercado de trabajo del cuidado, contrasta con un mercado laboral para los hombres, poco accesible y aún más precario. Por

otro lado, se empieza a detectar una mirada que estigmatiza a los jóvenes ecuatorianos. De acuerdo a Queirolo Palmas (2005) y Ambrosini (2005), se está creando un imaginario en el cual ser joven, de origen popular y extranjero es una combinación temerosa. Ambrosini pronostica una integración subalterna al tipo descrito por Portes y Rumbaut (2001) en el caso de los jóvenes mexicanos en Estados Unidos, en la que los jóvenes ecuatorianos tienen pocas posibilidades de movilidad social y más bien se inscriben en un proceso de reproducción de la exclusión social.

Los trabajadores ecuatorianos en la agricultura también han sido motivo de análisis. Los trabajos de López (2005) y Pedreño (2006) en la región de Murcia, España, han analizado la organización social del trabajo inmigrante en torno a la producción para exportación, mostrando la lógica de la mano de obra agrícola inmigrante en la globalización, las formas precarias de contratación y los sistemas de selección de los trabajadores.

En definitiva, los estudios que han examinado la organización social de la migración nos permiten entender cómo ha tomado cuerpo el proceso y sacar algunas conclusiones sobre la etapa del asentamiento en los lugares de destino. Sin embargo, no contamos todavía con estudios que identifiquen las particularidades del flujo ecuatoriano en relación a otros flujos latinoamericanos, o simplemente determinen si podemos efectivamente hablar de un “flujo ecuatoriano”. Por tal motivo, es indispensable contar con investigaciones de carácter comparativo que permitan ubicar las especificidades del caso ecuatoriano. Estas comparaciones tendrían que darse en dos sentidos, en primer lugar comparar diversos grupos latinoamericanos y en segundo lugar, las diferencias al interior del grupo en relación a los lugares de destino pero también respecto a los distintos contextos de salida en juego. Finalmente, un área todavía muy poco explorada en los estudios sobre los ecuatorianos en Europa, es la creación o no de vínculos transnacionales que se sostengan en el tiempo. Puesto que se trata de un proceso reciente, es todavía difícil asegurar la existencia de lazos duraderos. Sin embargo, es importante señalar la existencia de ciertas relaciones transnacionales “desde abajo”, sobre todo en torno a las familias separadas por la migración y de los vínculos “desde arriba” que el Estado ecuatoriano ha tratado de establecer con su diáspora. Estos indicios de transnacionalismo probablemente tiendan a modificarse y necesitaremos investigaciones de corte longitudinal que nos permitan sacar conclusiones

más ajustadas, por el momento lo que ofrecemos son algunos indicios de la existencia de prácticas transnacionales.

Relaciones y prácticas transnacionales entre emigrantes ecuatorianos en Europa

Más que un fenómeno reciente, el transnacionalismo es una nueva perspectiva para mirar la experiencia migratoria (Portes y De Wind 2004). La mirada simultánea en origen y destino ha sido considerada una alternativa al enfoque asimilacionista de los estudios de migración y también una forma de evitar una postura etnocéntrica en nuestra comprensión de las trayectorias migratorias, que asume que la vida de los inmigrantes empieza cuando llegan a los países de destino, descuidando la complejidad y heterogeneidad de los procesos en los contextos de salida (Sayad 2004). Únicamente a través de la reconstrucción de sus trayectorias, no sólo migratorias sino incluso anteriores, podemos desentrañar las determinaciones que ha llevado al emigrante a salir de su país. La vida en origen nos revela el conjunto de disposiciones y actitudes con que cuenta el emigrante antes de salir de su país y, las diferencias entre la población inmigrante en el país de destino nos permiten entender sus diversos procesos de asentamiento (Sayad 2004).

¿Qué tipo de compromisos regulares mantienen los ecuatorianos en Europa con sus familiares, amigos, socios en Ecuador? ¿Qué actores están involucrados en estas transacciones sociales, económicas y afectivas? ¿Qué cambios han surgido en las sociedades de origen a través de estas conexiones? Vertovec (2004) propone analizar estos cambios en tres niveles: a nivel de las estructuras básicas de orientación de los individuos, en los marcos políticos y en los procesos de desarrollo económico.

Respecto al primer nivel, el de las estructuras de orientación de los individuos, lo que Vertovec denomina un *habitus* de transnacionalidad, se refiere a lo que otros autores han denominado el doble marco de referencia, del aquí y el allá, en el cual los emigrantes organizan sus vidas, sus expectativas de futuro y sus deseos (Guarnizo 1997; Levitt y Schiller 2004). Esta orientación dual en la construcción de la subjetividad de los emigrantes es uno de los procesos todavía poco aprehendido en la

experiencia migratoria de los ecuatorianos y sus familias, y ha empezado a manifestarse más como problema que como transformación social. En efecto, las vivencias de las familias transnacionales o de las infancias transnacionales son fenómenos que van tomando cada vez más visibilidad en los contextos de origen de la migración ecuatoriana. La conformación de familias transnacionales, ya sea por opción o por obligación (cuando la reunificación familiar es obstaculizada por la política migratoria) es un fenómeno con el que conviven cada vez más individuos de la sociedad ecuatoriana, a juzgar por el alto número de hijos e hijas de emigrantes en Europa que permanecen en el Ecuador. Las preocupaciones en torno a los impactos de la migración sobre los hijos e hijas, en términos educativos o de socialización, son percibidas por la sociedad nacional como problemas y no como transformaciones sociales (Herrera y Carrillo 2005). Es necesario profundizar en el análisis de estas vivencias con el fin de captar la dimensión de estos cambios en términos sociales y culturales.

Además, existen también una serie de prácticas sociales y culturales de los emigrantes en los países de destino, que reflejan esta orientación dual en la definición de su sentido de pertenencia. Eventos como la asistencia en lugares públicos a los partidos de fútbol de la selección nacional, la reedición de las procesiones religiosas o el acto de votar en el exterior, son vividas como rituales de este habitus transnacional que ha desarrollado la diáspora.

Un segundo nivel en el que se pueden identificar la construcción de lazos transnacionales tiene que ver con la preocupación de los Estados de establecer vínculos con sus diásporas. Esto puede tomar varias formas: la doble nacionalidad, vigente en Ecuador desde 1995; el voto en el exterior, aprobado también recientemente en el país y aplicado por primera vez en las elecciones de 2006; o la construcción de políticas y programas por parte del Estado hacia sus ciudadanos en el exterior. Este último elemento es el que menos se ha desarrollado en el caso ecuatoriano, pero se han dado algunos pasos en ese sentido; el más explícito es el haber incluido a la migración como un eje central de la agenda de política exterior del Estado de los próximos 15 años¹³. En los tres casos este lazo de “ciudadanía” que buscan establecer los Estados puede estar en contradicción con la percepción de los emigrantes

13 Ver Plan Nacional de Política Exterior 2006-2020.

y en ese sentido plantea varias interrogantes. ¿Hasta qué punto el Estado en origen sigue siendo fuente de ciudadanía para los emigrantes? Aunque todavía, de manera muy preliminar, podemos decir que la respuesta de la diáspora ecuatoriana a este llamado del Estado ha variado en los diferentes destinos. Mientras que el número de inscritos para votar en España e Italia fue elevado, en Estados Unidos, destino más antiguo de la emigración, fue más bien bajo. Pero además, al momento de la votación primó el voto nulo, lo cual denotaría una actitud de rechazo a la política en el país de origen. En contraste, las manifestaciones culturales de reafirmación identitaria, como la devoción a las vírgenes o la exaltación en torno a la selección nacional en el contexto del mundial de fútbol, indicarían una búsqueda de referentes nacionales. Lo que estas prácticas parecen denotar es que la identidad nacional se construye de espaldas a la ciudadanía.

Por último, el tercer nivel propuesto por Vertovec es el desarrollo económico y se refiere al significado de las remesas como vínculo económico transnacional, tanto para las familias receptoras como para la sociedad de origen en general. Contamos todavía con poca información al respecto, pero podemos señalar algunos hallazgos. Respecto al impacto de las remesas sobre las economías locales, el estudio de Acosta y Egüez (2006), en Catamayo, zona de la provincia de Loja, encontró que si bien las remesas permitían el mejoramiento de la calidad de vida de muchas familias empobrecidas de la zona, también estaban creando una dinámica rentista en la economía local. Asimismo, se empieza a percibir diferencias de género en el uso de las remesas. El estudio de Herrera (2006) encuentra que las mujeres tienden a enviar menos remesas colectivas y orientar más bien los envíos a sus familiares y especialmente a sus hijos. Los hombres también envían remesas a sus familiares pero son más proclives a enviar aportes para obras sociales de sus comunidades. En el trabajo se concluye que las diferencias entre hombres y mujeres reflejan una distinta materialización del prestigio social. Mientras los varones buscan legitimidad social en los espacios públicos, las mujeres canalizan sus mensajes de éxito a través de los regalos a sus hijos.

En definitiva, las prácticas transnacionales y su incidencia en las transformaciones que experimenta la sociedad ecuatoriana es el ámbito menos estudiado en la migración ecuatoriana. Es necesario perfilar estudios que den cuenta de la forma en que toman cuerpo estos vínculos transnacionales y cómo están transformando o no las sociedades de origen,

con el fin de evitar espejismos y visiones alarmistas sobre los impactos de la migración.

Conclusiones

La experiencia migratoria ecuatoriana pone en evidencia la articulación de tres elementos estructurales: la demanda de fuerza de trabajo en Europa –en torno al cuidado en el caso de las mujeres, y a ciertos nichos relacionados con la construcción y el trabajo agrícola, en el caso de los varones–, las azarosas condiciones de reproducción social en Ecuador y las redes sociales que se activan para sostener los proyectos migratorios, más allá de las políticas migratorias restrictivas de los estados.

Por otra parte, la experiencia ecuatoriana muestra que las diferencias entre países de destino son marcadas. En el caso de España, la política migratoria y sobre todo el proceso de regularización de 2005, favoreció especialmente a los ecuatorianos. En el caso de la inmigración a Italia, en donde los procesos de reunificación familiar son más difíciles debido a políticas más restrictivas, los estudios muestran que la articulación entre los tres elementos estructurales nombrados, presenta mayor vulnerabilidad. Por último, la situación es mucho más precaria en otros países europeos en donde los procesos de regularización de los inmigrantes son complejos y las restricciones para la permanencia de trabajadores indocumentados es muy grande. Por ello, ecuatorianos anteriormente asentados en Alemania o Bélgica, por ejemplo, están trasladándose a España, en donde las redes sociales son más densas y las formas de obtención de permisos de trabajo y de residencia parecen ser más accesibles.

Los estudios también muestran que la población ecuatoriana inmigrante es heterogénea y se está asimilando en varios segmentos de las sociedades de destino. Aquellos que carecen de capital económico y capital social son los más vulnerables y propensos a la exclusión. Un segundo grupo, asentado en espacios con gran densidad de capital social, pueden paliar algunas de las consecuencias adversas de un mercado laboral segmentado y precario. Finalmente, cuando se logra saltar el nicho laboral asignado para los inmigrantes, la trayectoria puede significar procesos de movilidad social.

Bibliografía

- Acosta, Alberto, Susana López; David Villamar et al. (2004) “Ecuador: oportunidades y amenazas económicas de la migración”; en Francisco Hidalgo (ed.): *Migraciones. Un juego con cartas marcadas*. Quito, Ediciones Abya-Yala, ILDIS-FES, PMCD.
- Acosta, Alberto; Susana Lopez; David Villamar (2005) “Las remesas y su aporte para la economía ecuatoriana”; en Gioconda Herrera, María Cristina Carrillo y Alicia Torres (eds.): *La migración ecuatoriana. Transnacionalismo, redes e identidades*. FLACSO - Plan Migración, Comunicación y Desarrollo.
- Acosta, Alberto; P. Egüez (2006) *Economía local y remesas en América Latina. El caso de Catamayo*. Quito.
- Ambrosini, M. Y A. Torre (eds.) (2005) *Secondo rapporto sull'immigrazione a Genova*. Génova, Fratelli Frilli Editori.
- Astudillo y Cordero, C. (1990) *Huayrapamushcas en USA: flujos migratorios de la región central-sur del Ecuador*. Quito, El Conejo.
- Borrero, Ana Luz et al. (1995) *Mujer y migración: alcances de un fenómeno nacional y regional*. Quito, Ediciones Abya Yala.
- Camacho, Gloria (2005) *Migración, Género y Empleo en el Ecuador*. Quito, Informe Organización Internacional del Trabajo OIT.
- Camacho, Gloria y Katya Hernández (2005) *Cambió mi vida. Migración femenina, percepciones e impactos*. Quito, CEPLAES-UNIFEM.
- Carpio, Patricio (1992) *Entre pueblos y metrópolis*. Cuenca, ILDIS.
- Castles Stephen (2004) “The factors that Make and Unmake Migration Policies”. *International Migration Review*, No. 3, Vol. 38, (Otoño), New York, Center for Migration Studies of New York, p. 852-883.
- Cornelius, Wayne (2004) “Spain: difficult transition from emigrant to immigrant country”; en Wayne Cornelius, Takeyuda Tsuda, Philipp Martin y James Hollifield (eds.): *Controlling Immigration: a global perspective*, 2a. edición. Stanford, CA, Stanford University Press.
- FLACSO-UNFPA, (2006) *Ecuador: las cifras de la migración internacional*. Quito, Ecuador.
- Goycochea, Alba y Franklin Ramírez (2002) “Se fue ¿a volver? Imaginarios, familia y redes sociales en la migración ecuatoriana a España (1997-2000)”. *Revista Íconos*, 14, Quito, FLACSO.

- Guarnizo, L. E. (1997) "The Emergence of a Transnational Social Formation and the Mirage of Return Migration among Dominican Transmigrants". *Identities*, 4(2), p. 281-322.
- Gratton, Brian (2004) "Women and Work: Ecuadorians in the United States and Spain". *Journal of Ethnic and Migration Studies*.
- Herrera, Gioconda y Alexandra Martínez (2002) *Género y migración en la región Sur*. Informe de investigación (mayo), FLACSO, Ecuador.
- Herrera, Gioconda y M. Cristina Carrillo (2005) *Los hijos de la Migración. Familia, Reproducción social y Globalización*. Informe de Investigación, FLACSO-ALISEI.
- Herrera, Gioconda (2005) "Mujeres ecuatorianas en las cadenas globales del cuidado"; en Gioconda Herrera, María Cristina Carrillo y Alicia Torres (eds.): *La migración ecuatoriana. Transnacionalismo, redes e identidades*. FLACSO - Plan Migración, Comunicación y Desarrollo.
- Herrera, Gioconda; M. Cristina Carrillo; Alicia Torres (2005) *La Migración ecuatoriana Transnacionalismo, redes e identidades*. Introducción, FLACSO - Plan Migración, Comunicación y Desarrollo.
- Herrera, Gioconda (2006a) "Precarización del trabajo, crisis de reproducción social y migración femenina: ecuatorianas en España y Estados Unidos"; en Gioconda Herrera (ed.): *La persistencia de la desigualdad. Género, trabajo y pobreza en América Latina*. Quito, FLACSO, CONAMU, Secretaría Técnica del Frente Social.
- Herrera, Gioconda, (2005b) "Dall' altra parte delle riva: percezioni e pratiche fra i figli di migranti rimasti in Ecuador"; en A. Torres y L. Queirolo Palmas (eds.): *Il fantasma delle bande. Giovanni dall'America latina a Genova, 2005*. Genova, Italia, Fratelli Frilli Editori.
- Hondagneu-Sotelo, Pierrette (2001) *Doméstica: Immigrant Workers Cleaning and caring in the Shadows of Affluence*. Los Ángeles, University of California.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos INEC (Ecuador) 2006. Sistema Integrado de Encuesta de Hogares, diciembre 2005.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos INEC (Ecuador) 1976-2005. Anuario de Migración Internacional. Quito, Talleres Graficos del INEC.
- Instituto Nacional de Estadística INEC (Ecuador) 2003. *Los extranjeros residentes en España, 1998-2002*; en: www.inec.es

- Instituto Nacional de Estadística y Censos INEC; Sistema Integrado de Indicadores Sociales del Ecuador (SIISE); Programa Nuestros Niños; Instituto Nacional del Niño y Familia (INNFA); Centro de Estudios de Población y Desarrollo (EMEDINHO) (Ecuador) 2000. *Encuesta de Medición de Indicadores de la Niñez y Los Hogares*.
- _____ (Ecuador) 2001. *Censo de población y vivienda*.
- Jokisch, Brad y David Kyle (2005) "Las transformaciones de la migración transnacional del Ecuador, 1993-2003"; en Gioconda Herrera, Alicia Torres y M. Cristina Carrillo (eds.): *La migración ecuatoriana: transnacionalismo, redes e identidades*. Quito, FLACSO - Plan Migración, Comunicación y Desarrollo.
- Jokisch, Brad D. (2001) "Desde Nueva York a Madrid: Tendencias en la Migración Ecuatoriana". *Ecuador Debate*, No. 54.
- Kyle, David (2000) *Transnacional Peasants, Migrations, Networks and Ethnicity in Andean Ecuador*. Baltimore - Londres, The Johns Hopkins University Press.
- Lagomarsino, Francesca (2006) *Esodi ed approdi di genere. Famiglie Transnazionali e nuove migrazioni dall'Ecuador*. Milán, Franco Angeli.
- Levitt, Peggy y Nina Glick Schiller (2004) "Conceptualizing simultaneity: transnational social field perspective"; en Alejandro Portes y Josh De Wind (eds.): *International Migration Review: conceptual and methodological developments in the study of international migration*. Staten Island, NY, Center for Migration Studies of New York.
- Lopez, Pilar (2005) "Aquí no hay familia. Estrategias para la inserción laboral desde la Rambla. Murcia" en Herrera, Torres y Carrillo (ed.), *La migración ecuatoriana. Transnacionalismo, redes e identidades*. Quito: FLACSO-PMCD.
- Levitt, Peggy (2001) *The Transnational Villagers*. University of California Press.
- Maldonado, Gina (2002) "El pasado y el presente de los mindalaes y emigrantes Otavalo". *Revista Íconos*, 14, Quito, FLACSO, 2002.
- Martínez, Ubaldo (2004) *Trabajadores invisibles. Precariedad, rotación y pobreza de la inmigración en España*. Madrid, Editorial Catarata.
- Meisch, Lynn A. (2002) *Andean Entrepreneurs: Otavalo Merchants and Musicians in the Global Arena*. Austin, University of Texas Press.

- Meñaca, Arantza (2005) "Ecuadorianas que "viajaron", las mujeres migrantes en la familia transnacional". En Herrera, Torres y Carrillo (ed.), *La migración ecuatoriana. Transnacionalismo, redes e identidades*. Quito: FLACSO-PMCD.
- Ministerio de Relaciones Exteriores (Ecuador) (2006) *Plan Nacional de Política Exterior, 2006-2020*. Quito.
- Ministerio de Bienestar Social-PNUD-UNICEF-INEC (2001). Encuesta EMEDHINO.
- Pedone, Claudia (2002) "Las representaciones sociales en torno a la inmigración ecuatoriana a España". *Revista Íconos* 14, Quito, FLACSO.
- Pedone, Claudia (2006) *Estrategias migratorias y poder. Tú siempre jalas a los tuyos*. Quito, Editorial Abya-Yala, AECI, Plan Migración, Comunicación y Desarrollo.
- Pedreño Cánovas, Andrés (2006)
- Pessar, Patricia (1995) *A visa for a Dream. Dominicans in the United States*. New York, Allyn and Bacon.
- Pribilsky, Jason (2001) "Los niños de las remesas y traumas de la globalización" Quito: *Ecuador Debate*. N. 54. Quito. Ecuador. Pgs. 127-153.
- Portes, Alejandro y Rubén Rumbaut (2001) *Legacies: The Story of the Immigrant Second Generation*. Berkeley, University of California Press y New York, Russell Sage Foundation.
- Portes, Alejandro y Josh De Wind (2004) "A Cross-Atlantic Dialogue: The Progress of Research and Theory in the Study of International Migration". *International Migration Review*, No. 3, Vol. 38 (Otoño), New York, Center for Migration Studies of New York, p. 828-851.
- Queirolo Palmas, Luca (2004) "Oltre la doppia presenza. Percezioni di cittadinanza fragli ecuadoriani di Genova" *Studi Emigrazioni*, n. 154.
- Queirolo Palmas, Luca y Torre Andrea (2005), *Il fantasma delle bande. Genova e i Latinos*. Genova: Fratelli Frilli.

- Ramírez, Franklin y Jacques Ramírez (2005) *La estampida migratoria. Crisis, redes transnacionales y repertorios de acción migratoria*. Quito, Abya-Yala, UNESCO, Ciudad, ALISEI.
- Ruiz, Martha Cecilia (2002) “Ni sueño ni pesadilla: diversidad y paradojas en el proceso migratorio”. *Revista Íconos*, 14, p. 88-100, Agosto, Quito, FLACSO-Ecuador.
- Sayad, Abdelmalek (2004) *The Suffering of the Immigrant*. Cambridge, University of Cambridge Press.
- Torres, Alicia (2005) “
- Vallejo, Andrés (2004) “El viaje al Norte: migración transnacional y desarrollo en Ecuador”; en Angelés Escrivá y Natalia Ribas (coord.): *Migración y Desarrollo*. Córdoba, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto de Estudios Sociales de Andalucía.
- Vertovec, Steven (2004) “Migrant Transnationalism and Modes of Transformation”. *International Migration Review*, No. 3, Vol. 38, Otoño, New York, Center for Migration Studies of New York, p. 970-1001.
- Vos, Rob (2003) *¿Quién se beneficia del gasto social en el Ecuador?*. Quito, SIISE-STFS.
- Wamsley, Emily (2001) “Transformando los pueblos: la migración internacional y el impacto social a nivel comunitario” en *Ecuador Debate*. Vol. 54. Quito. Pgs. 155-187.
- Wagner, Heike (2004) “Migrantes ecuatorianas en Madrid. Reconstruyendo identidades de género” *Ecuador Debate*. No. 63.